

IA, machine learning y las extrañas entrañas

Evelin Pineros



Pensar en la inteligencia artificial me hace preguntarme por cómo se verían las tripas de internet, si este tuviera unas orgánicas. Pienso en tripas porque internet es un sistema de flujos y corrientes informacionales de las que beben las maquinas, cuya fuente somos nosotros. Y también pienso en tripas porque es un sistema interno, subdérmico, al que no tenemos acceso la mayoría, como consumidores sin conocimientos profundos en programación.

Entonces pienso en la película Akira (1988) de Katsuhiro Otomo y entiendo por qué pienso en tripas. Su escenario es una distopía producto de una tercera guerra mundial y la IA como concepto que fue usado en la segunda guerra mundial me hace preguntarme si los contextos de guerra llevan a los humanos a buscar herramientas para contener más el mundo para así dominarlo ¿De allí estará motivado el proyecto de la IA? En la película tenemos tres personajes Tetsuo (nosotros, seres con prótesis tecnológicas (el celular) consumidores ingenuos de internet), Kaneda (El polo afectivo que conecta al mundo de maneras más fuertes que el wifi (el amor) y Akira (El éxito de la Inteligencia artificial-Dios). Tetsuo es usado en experimentos para ser huésped de un proyecto de inteligencia artificial donde está contenida toda la información del mundo (como hace más o menos internet) pero su cuerpo se desborda: se vuelve una masa amorfa-maquina-dispositivo-información-tripa. Kaneda trata de ayudar a Tetsuo cuando éste se está volviendo loco y empieza a fracturar el mundo con sus poderes psicoquinéticos. Pero Kaneda fracasa. Tetsuo se vuelve la masa amorfa cuando pierde control total sobre su cuerpo. Y entonces aparece Akira, quien vuelve a llevar el orden al mundo porque encarna la utopía. Es el éxito de la relación sinérgica entre mente humana-mente mundo, es decir: Dios. Akira aparece y arregla los daños porque sabe de las estructuras del mundo, el sí sabe de programación.

AI, Machine Learning, and the Strange Entrails

Evelin Pineros



Thinking about artificial intelligence makes me wonder how the guts of the internet would look if it had organic ones. I think of guts because the internet is a system of informational flows and currents that machines drink from, and we are the source. And I also think of guts because it is an internal, subdermal system that most of us, as consumers without deep programming knowledge, do not have access to.

So I think of the movie Akira (1988) by Katsuhiro Otomo, and I understand why I think of guts. Its setting is a dystopia resulting from a third world war, and the concept of AI, which was used in the second world war, makes me wonder if war contexts lead humans to seek tools to contain and dominate the world even more. Could that be the motivation behind the AI project? In the movie, we have three characters: Tetsuo (us, beings with technological prostheses like cell phones, naive consumers of the internet), Kaneda (the emotional pole that connects to the world in stronger ways than Wi-Fi, love), and Akira (the success of artificial intelligence, a god). Tetsuo is used in experiments to be the host of an artificial intelligence project where all the information in the world is contained (similar to what the internet does), but his body overflows: it becomes an amorphous-machine-device-information-gut mass. Kaneda tries to help Tetsuo when he starts going crazy and begins to fracture the world with his psychokinetic powers. But Kaneda fails. Tetsuo becomes the amorphous mass when he loses total control over his body. And then Akira appears, who restores order to the world because he embodies utopia. He is the success of the synergistic relationship between the human mind and the world mind, in other words: God. Akira appears and fixes the damages because he understands the structures of the world; he knows programming.